



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

“LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LOS CENTROS EDUCATIVOS”

AUTORÍA MANUEL JESÚS LAZ APARICIO
TEMÁTICA EDUCACIÓN PARA LA PAZ
ETAPA SECUNDARIA

Resumen

En el siguiente artículo veremos la importancia que tiene la educación para la paz en el alumnado y como una buena educación para la paz necesita de ciertos valores, valores que deben inculcarse al alumnado. Valores que explicaremos de una forma sencilla al mismo tiempo que pondremos ejemplos de situaciones donde se aplican los mismos con el objetivo de mejorar su comprensión.

Palabras clave

Educación para la paz, valores, tolerancia, honestidad, urbanidad, paz, responsabilidad, gratitud, prudencia, comprensión, amabilidad, obediencia, compañerismo, justicia, paciencia, sabiduría, respeto, honradez, libertad y sociedad actual.

Índice:

- Introducción
- Educación para la paz
- ¿Cuáles son los valores fundamentales para una correcta educación para la paz?

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- La tolerancia
- La honestidad
- La urbanidad
- La paz
- La responsabilidad
- La gratitud
- La prudencia
- La comprensión
- La amabilidad
- La obediencia
- El compañerismo
- La justicia
- La paciencia
- La sabiduría



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- El respeto
- La honradez
- La libertad
- ¿Por qué son tan importantes estos valores? ¿Qué ocurre con los mismos en la sociedad actual?
- Conclusión
- Bibliografía

Introducción.

Hoy día es fundamental una buena educación en valores para el alumnado y dentro de la educación en valores encontramos, valores como: la tolerancia, la honestidad, la urbanidad, la responsabilidad, la gratitud, la prudencia, el patriotismo, la comprensión, la amabilidad, la obediencia, el compañerismo, la justicia, la lealtad, la paciencia, la sabiduría, el respeto, la honradez, la libertad y la paz. Si no olvidó ninguno, hay están enumerados todos los valores que debe poseer el alumnado una vez acabe su periodo educacional en los centros educativos. En este artículo voy a centrarme en la educación para la paz y en los valores que la misma debe transmitir al alumnado con el objetivo de que el alumnado reciba una buena educación para la paz fundada en valores.

Sin lugar a dudas los centros educativos son los lugares idóneos para que el alumnado asimile lo que es la educación para la paz. Digo esto porque en los centros educativos hay muchas personas con intereses y características muy diferentes, dada esta situación es muy posible que en un momento determinado confronten posturas, en cuyo caso es fundamental la educación para la paz con el objetivo de resolver las diferencias mediante la palabra. Para que estos diálogos sean positivos, debemos inculcar al alumnado valores como: la solidaridad, la tolerancia, el respeto hacia todo y todas/ os, entre otros. Además también debemos fomentar la capacidad de análisis y crítica constructiva, sin olvidar la crítica hacia uno/ a mismo/ a que es como mejor se puede superar una/ o misma/ o.

Educación para la paz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

En este punto antes de seguir avanzando en la presente publicación vamos a ver una definición de educación para la paz, con el objetivo de poder comprender mejor aquello de lo que estamos hablando.

Bajo mi humilde punto de vista la educación para la paz debe ser: Una educación que permita la realización de una serie de actividades y/ o encuentros destinados al dialogo por encima de cualquier otra acción. Este dialogo ha de producirse cuando dos o más personas, grupos de personas o países completos tengan pareceres diferentes. Es tan importante el diálogo que este no debe de llegar a su fin hasta que no haya una solución que satisfaga a todas las partes. Por decirlo de forma más concisa: La educación para la paz debe ser aquella en la que las partes deben de llegar a un punto de unión con el simple uso de la palabra.

Una vez que tenemos claro que el uso de la palabra es la clave para evitar los conflictos podremos entender de forma mucho más factible todo aquello que desarrollaremos a continuación en el presente artículo.

¿Cuáles son los valores fundamentales para una correcta educación para la paz?

A continuación vamos a ir enumerando cuales son los valores que se tornan fundamentales para que se consiga una adecuada educación para la paz. Dentro de los valores vamos a ver algún pequeño ejemplo para ver cada uno de ellos en una situación que perfectamente se puede dar en cualquier centro educativo, pudiendo comprobar con ello su importancia dentro de la educación en general y por supuesto su importancia dentro de la educación para la paz. Estos valores también ayudarán a llevar una dinámica positiva dentro del centro educativo, algo fundamental para conseguir lo objetivos previstos.

La tolerancia.

La tolerancia es la capacidad de aceptar todo y a todas/ os. Sin tener en cuenta las diferencias de índole social, étnica, religiosa, cultural o de opinión que existan.

Sin duda la tolerancia es un valor que debe poseer el alumnado para que pueda recibir una educación para la paz correcta, de hecho sin la tolerancia sería muy difícil impartir una correcta educación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Por último en este apartado decir que la tolerancia siempre fue fundamental aunque hoy día se hizo más importante, debido a la gran diversidad que existe en nuestra sociedad. Básicamente fomentada por la facilidad de ir de un lugar a otro que poseemos actualmente.

Ejemplo: dentro del alumnado se pueden dar conflictos por la diferencia de religiones (sin duda en ejemplo claro que la ausencia de tolerancia no fomenta la educación para la paz), para que no surjan estos conflictos podemos hacerle ver al alumnado que existen y han existido multitud de guerras que se han sucedido en el mundo por simples diferencias religiosas. Con ello el alumnado comprenderá que la tolerancia es fundamental a todos los niveles y que no por ser de un color, religión, raza u otro aspecto diferente de los demás una persona es mejor o peor. Simplemente es diferente, y que debemos aprovechar estas diferencias para enriquecernos y formarnos como personas. Cosa que ellas y ellos deben comprender para fomentar la educación para la paz y enriquecerse como personas.

La honestidad.

Aunque parezca que no, la honestidad es fundamental para que se pueda dar una buena educación para la paz. ¿Por qué?, puede preguntarse, la respuesta es sencilla, debemos ser honestos y francos con los demás para que sepan que pensamos y no haya malos entendidos.

Por ejemplo si alguien te pregunta algo y no respondes con honestidad a la postre probablemente hagas o digas algo que descubra esa mentira, sin duda eso conllevará fricciones y desconfianza. Dos aspectos que sin duda no conducirán a una buena convivencia y por lo tanto son negativas para la paz.

La honestidad es algo que debemos inculcar a nuestro alumnado, pues es un valor imprescindible para la educación para la paz, educación importantísima como estamos viendo en el presente artículo.

La urbanidad.

Es un termino quizás un poco desconocido, pero la urbanidad es esencial para las relaciones que el alumnado y cualquier persona tiene en su día a día. Cuando nos referimos a urbanidad nos estamos refiriendo a una forma de conducta que permite que podamos vivir en sociedad.

Para entender lo que es urbanidad, vamos a dar varios ejemplo de no urbanidad como son: elevar la voz cuando hablamos en un espacio publico molestando a todas las personas que están a nuestro



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

alrededor, pegar chicles en los asientos de un transporte público, si vamos en un autobús poner los pies en el respaldo de sillón de delante molestando a la persona que va hay sentada.

Este es otro valor que el alumnado debe poseer para que haya una buena convivencia en sociedad y podamos vivir en paz con el resto de personas que están a nuestro alrededor. Simplemente debemos enseñarles a saber estar con eso será suficiente para evitar infinidad de conflicto y para fomentar un buen ambiente de trabajo que será fundamental para conseguir los objetivos previstos.

La paz.

La paz puede ser entendida de dos formas distintas pero cuyo significado es el mismo; cuando hay existencia de paz, quiere decir que tenemos certeza de tranquilidad. En cambio cuando hay carencia de paz, poseemos un estado de intranquilidad. Podemos definir la paz como la negativa a los conflictos.

Como comprenderá este es un valor fundamental en educación para la paz, ya que la educación para la paz tiene como elemento principal la paz. Por ello la paz es un concepto que debe ser entendido por el alumnado y fomentado en los centros educativos, con el objetivo de que existan buenas relaciones en el ambiente educativo basado en este valor y en otros muchos. Por supuesto tanto este valor como el resto permitirán al alumnado tener buenas relaciones dentro y fuera de los centros educativos, tanto en el presente como en el futuro, cosa que es fundamental para vivir en sociedad.

Como ejemplo podemos poner una situación en la que dos alumnas y/ o alumnos tengan una disputa, cuando esto se produce debemos coger a estas dos personas y preguntarles el porque de su discusión. Una vez escuchadas las versiones, debemos hacerle ver a cada uno/ a el punto del vista del otro /a para que se comprendan mutuamente y finalmente puedan llegar a un acuerdo. Con este ejemplo podemos hacer ver al alumnado que una sociedad basada en el dialogo y en la paz es fundamental para la tranquilidad de todo el mundo, fomentando con estás acciones la educación para la paz entre el alumnado.

La responsabilidad.

La responsabilidad es algo que va ligado un poco al derecho de la libertad, en principio todo el mundo es libre de hacer lo que le apetezca. Sin duda al hacer cada uno lo que le parece correcto se producen errores, errores de los que la persona que los comete debe hacerse responsable.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

El hacerse responsable de los actos que uno/ a comete o más bien dicho de los errores, quiere decir que no debemos de excusarnos cuando nos equivocamos sino que debemos explicar el porque se hizo la acción por muy absurda que sea dicha explicación y hacernos responsable de sus consecuencias. Esto es fundamental que el alumnado lo tenga en cuenta para que haya un buen ambiente en la clase y en el centro educativo, ya que en caso contrario pueden pagar justos por pecadores cosa que llevará asociadas unas fricciones que enturbiarán el ambiente y por lo tanto la convivencia.

Por ejemplo si un/ a alumno/ a hace un avión o una bola de papel, se la tira a la profesora o al profesor, esta/ e pregunta ¿Quién ha sido? Y nadie contesta (es decir nadie se hace responsable), es más que probable que se castigue a toda la clase, pero si la autora o el autor sale, únicamente será castigada/ o ella o el. Si se diera el caso de que todo el mundo fuese castigado, sería un acto de irresponsabilidad por parte del alumno o de la alumna que hizo la acción, lo cual podría tener represarías por parte de sus compañeros/ as, represarías que por supuesto no fomentarían la paz en la clase. Por ello es importantísimo que el alumnado sea capaz de hacerse responsable de sus actos para que nadie tenga que pagar por sus acciones, fomentando con ello las buenas relaciones entre el alumnado.

Además tanto en el presente como en el futuro, la responsabilidad le proporcionará una aptitud positiva frente a los estudios y el trabajo. Pues una persona responsable hace todo lo que está en sus manos para llegar puntual a todos sitios, se hace responsable de toda actividad que le sea enviada y demás aptitudes positivas que hoy día tanto echamos de menos en esta sociedad. Virtudes que antaño todo el mundo poseía y que ahora son excepciones. Esta pérdida de valores es otra cualidad que hace que este valor deba ser inculcado al alumnado.

La gratitud.

Este es otro de los valores que se esta perdiendo en la sociedad actual, la gratitud consiste en agradecer mediante la palabra y/ o la acción a la persona que le proporcione algo sea material o inmaterial.

Ejemplo: Cuando hay una celebración de algún tipo de evento donde se ofrecen regalos como puede ser el día de reyes, en el momento que una persona recibe el o los regalos debe de dar las gracias y/ o corresponder con otro regalo o acción como puede ser invitar a un refresco a la persona que dio el regalo. Ponemos el ejemplo del día de reyes, pero un regalo o un favor lo puede recibir cualquiera en cualquier momento y es fundamental ser gratos, algo que debe comprender el alumnado.

Aunque parezca algo sencillo de ver pues el ejemplo es muy claro, no podemos confiarnos por ello y debemos hacer ver al alumnado que sus tutores y tutoras, le hacen regalos no solo en unas fechas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

concretas sino día a día. Por lo que las alumnas y los alumnos les deben de estar agradecidas/ os. Hay que hacerle ver al alumnado que sus tutoras y tutores hacen todos los días sacrificios para que ellos y ellas tengan una educación, para que puedan comer, vestir y puedan hacer todo lo que a ellas y a ellos les plazca (dentro de las posibilidades de cada conjunto familiar).

Esto es importantísimo para que se den cuenta de que hay muchas personas a su alrededor que hacen sacrificios y esfuerzos por ellas y ellos (tutoras/ es legales, profesorado, familiares, amigos/ os, y muchas personas más), que no los hacen para que le sean reconocidos pero que si son reconocidos siempre es agradable. Si no fomentamos la gratitud estaremos fomentando fricciones que sin duda no son positivas para la educación para la paz.

La prudencia.

La prudencia es la capacidad de pensar lo que decimos antes de decirlo, es decir debemos de hacerles/ las ver a los/ las discentes que las mismas palabras dependiendo del contexto en el que se pronuncian y hacia que persona (marcada por sus vivencias) pueden tener unos efectos, reacciones y un significado muy diferentes.

Por ejemplo, tenemos dos sujetos el sujeto A y el sujeto B, supongamos que estos sujetos mantienen una relación entre si. Al cabo del tiempo el sujeto A se da cuenta que el sujeto B lo mangonea a su antojo, y decide acabar con dicha situación. Entonces el simple hecho de decirle al sujeto A " Vamos a tomarnos un refresco " puede ser interpretado por este/ a como un mandato, surgiendo en esta persona una mala reacción por la sensibilidad que posee en estos momentos. Por ello el alumnado debe de ser consciente de que antes de mencionar algo debe ser prudente y analizar aquello que tienen pensado decir teniendo en cuenta hacia que persona va dirigido.

En este ejemplo podemos ver que una simple frase sin ninguna mala intención puede provocar un conflicto, conflicto que es negativo para la educación para la paz, de hay la importancia de este valor.

La comprensión.

La capacidad de comprensión, es la capacidad que tiene que tener la persona para ser capaz de vislumbrar aquello que le ocurre al resto. La comprensión y la tolerancia están muy vinculadas, pues las dos se basan en el principio de vislumbrar las acciones de los demás como algo comprensible y asimilable sin entrar en juzgar nada ni a nadie.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Por ejemplo en el alumnado podemos encontrar una persona que tenga la religión " X " y en la misma debe comer todos los días dos manzanas. Quizás al resto del alumnado le parezca extraño y no entiendan el porque este/ a alumno/ a come todos los días dos manzanas. Una cosa tan sencilla como esta puede desencadenar un conflicto, por ello debemos hacer comprender al alumnado que cada persona por sus creencias puede hacer cosas extrañas para el resto, pero no por ello son mejores ni peores. Simplemente debemos de comprenderlas y tolerarlas, ya que esas diferencias son las que enriquecen nuestra sociedad.

Si el alumnado comprende esto habremos dado un gran paso para vivir en paz, en cambio si el alumnado no comprende esto y margina o juzga a las personas que son diferentes a ella o el misma/ o habrá problemas, problemas que acarrearán conflictos que serán negativos para la vivencia en paz. De ahí la importancia de este valor en la educación para la paz.

La amabilidad.

La amabilidad es la capacidad de agradar a todo el mundo. Esta capacidad es muy importante para la educación para la paz, pues una persona amable es una persona que transmite confianza y gratitud, lo cual fomenta la convivencia en paz entre el alumnado.

Un ejemplo de amabilidad se produce cuando una persona tiene que coger algo muy pesado y otra la esta viendo, si la persona que lo ve puede ayudar y ayuda esta siendo amable, ejerciendo un signo positivo hacia la primera persona.

Este tipo de acciones deben ser fomentadas entre el alumnado para que haya un buen ambiente de trabajo, que fomente la educación para la paz y la consecución de objetivos.

La obediencia.

La obediencia es una cualidad que hace responsable a quien la posee. Esta obediencia fomenta las buenas relaciones en los diferentes ambientes donde el centro educativo y el aula no son excepciones, favorecen la convivencia y garantizan un trabajo ya sea este más o menos productivo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

No debemos confundir la obediencia con la sumisión, la obediencia es hacer caso a la persona que tiene un " rango " superior al que yo poseo pero analizando la situación, en cambio la sumisión es hacer caso a una persona independiente del " rango que represente " y sin analizar la situación, cosa que es negativa por la manipulación que conlleva y por lo tanto no se debe permitir.

Por ejemplo: si un/ a profesor/ a manda a realizar una actividad, este es un caso de obediencia es realizar la actividad sin más, demandando alguna información o resolución de dudas en caso necesario pero sin molestar ni protestar. El caso contrario sería un caso rebelde en el que la/ el alumna/ o no hace la actividad, manifestando su desacuerdo con un " yo no lo hago ", " paso " expresiones muy conocidas hoy día o simplemente permaneciendo cayado sin hacer nada o haciendo otra cosa. Esto puede hacer que la/ el profesora/ - pregunte el porque de su acción y/ o comentario, y se entre en un disputa que no fomenta la educación para la paz. Por ello debemos hacer ver al alumnado que la obediencia es buena para una correcta convivencia pero siempre analizando aquello que nos mandan a realizar. También deben comprender que la sumisión es algo negativo y que no deben permitir.

El compañerismo.

El compañerismo se torna fundamental en las relaciones que el alumnado tiene con sus compañeros y compañeras. El compañerismo es fundamental para la educación para la paz, pues esta no sería posible sin un buen ambiente de trabajo, el cual necesita de un buen compañerismo.

Por ejemplo: si una alumna o un alumno esta practicando baloncesto y se le queda la pelota entre el aro y el tablero sin bajar y esta/ e no llega a cogerla y otro compañera/ o si alcanza por su mayor envergadura. Sería un gesto de compañerismo el que el/ la compañero/ a le diera el balón, sin pedir nada a cambio.

La justicia.

La justicia es un concepto que tiene que tener presente y claro tanto alumnado como profesorado. La justicia es la aplicación de un conjunto de reglas y normas que deben ser respetadas para una correcta convivencia en los centros educativos y que cuando las mismas son quebrantadas tienen sus respectivos castigos.

El alumnado debe de observar y comprender que el profesorado es justo, pues si ve cualquier injusticia puede pensar que hay desigualdades y/ o favoritismos lo cual fomentará conflictos que no ayudarán a la convivencia ni a la educación para la paz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Por ejemplo, si un alumno o una alumna tira un papel a otra/ o y se la/ le sanciona de una manera, la misma acción realizada por otra alumna u otro alumno debe ser sancionada de la misma manera. Ya que en caso contrario el alumnado observara desigualdades que fomentarán fricciones y posibles marginaciones, con acciones como decirle a la alumna o al alumno que haya recibido un castigo menor cosas como " dejarlo/ a solo/ a al favorito/ a de la/ del profesora/ - " produciéndose una marginación hacia esta persona, acción que es muy negativa para la educación para la paz.

La paciencia.

La paciencia es una virtud que hace que una persona sea paciente, es decir que tenga la cualidad de esperar a otra sin darle prisa en la acción que realiza. Esta paciencia es fundamental para modificar y afrontar cualquier situación que no es de nuestro agrado.

Debemos fomentar la paciencia entre nuestro alumnado para que no haya confrontaciones entre el mismo.

Por ejemplo: Si ponemos a las/ los discentes a trabajar en grupo y la actividad que tienen que desarrollar consiste en una cadena, es decir que necesitan de la acción del compañero/ a anterior para poder continuar, aquí la paciencia es fundamental para que ningún/ a componente se sienta presionado/ a. En este tipo de acciones toma todo su significado el refrán " Vistéme despacio que tengo prisa ". Debemos hacer ver al alumnado que la paciencia es fundamental en todo en nuestra vida y que dentro de la paciencia van intrínsecos otros valores como la tolerancia, la amabilidad, el compañerismo y algunos más. Sino existe esta paciencia pueden surgir confrontaciones que chocaran frontalmente contra la educación para la paz.

La sabiduría.

La sabiduría es algo que se desarrolla con el tiempo y con el aprendizaje de los errores que uno/ a mismo/ a comete. Esta sabiduría adquirida mediante el aprendizaje de los errores nos hace reflexionar más y mejor las cosas, nos capacita para afrontar las situaciones con más seguridad y mediante la misma podemos sacar nuestras propias conclusiones para diferenciar lo bueno y lo malo.

En ejemplo de adquisición de sabiduría es cuando una alumna o un alumno se equivoca en un ejercicio y es corregido, en ese momento dicha/ o alumna/ o aprende de su error, para no " caer dos veces sobre



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

la misma piedra ". Así cuando se encuentre ante una situación igual o semejante reflexionará más y mejor, afrontará las situaciones con más seguridad por el aprendizaje adquirido y podrá sacar sus propias conclusiones.

Sin duda la sabiduría es algo que debe tener un rincón en nuestra educación para la paz, pues la sabiduría tiene intrínseca la honestidad y la ausencia de soberbia en el reconocimiento del error. Dos valores importantes para que exista una formación íntegra en educación para la paz, pues sino somos capaces de aprender de nuestros errores por cuestiones tan estúpidas como el orgullo, de seguro que esto acarreará problemas que no fomentarán una buena educación para la paz.

El respeto.

El respeto, sin duda el gran desconocido hoy día de hay la importancia de su definición. El respeto es la consideración que se tiene por el resto de personas y cosas.

Sin el respeto no solo no se comprende la educación para la paz, sino que carece de significado cualquier tipo de educación. De hecho la palabra educación así como la acción de educar no tienen sentido sino tienen como base el respeto entre otros valores.

Por ejemplo, cuando un miembro del profesorado, del alumnado o cualquier otra persona habla hay que respetar su turno de palabra no interrumpiéndola/ e, ya sea hablando con el compañero/ a o de cualquier otra forma, porque en caso contrario estaremos realizando una falta de respeto. Esta falta de respeto incide de forma directa en la buena marcha de la clase y puede originar algún conflicto, algo que no fomentará la educación para la paz.

Para finalizar este valor decir que, el respeto es algo que se está perdiendo con el paso del tiempo de forma muy alarmante, por lo cual debemos hacer ver a nuestro alumnado la vital importancia del mismo para todas las facetas de la vida. Debemos hacer ver al alumnado que debe comenzar por respetarse a sí mismo para poder hacer que los/ las demás la/ lo respeten y por supuesto que debe respetar a todos/ as y a todo lo que la/ le rodea, con el objetivo de poder vivir en sociedad y en paz.

La honradez.

La honradez es el respeto hacia las posesiones de los demás, simplemente eso. Tan simple y tan importante que se torna fundamental para poder llegar a una buena formación en educación para la paz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Ahora vamos a dar un ejemplo de la importancia de la honradez para la educación para la paz: Pensar que un profesor o una profesora manda a realizar un trabajo y están dos alumnas y/ o alumnos juntas/ os para realizar el trabajo pero una/ o hace todo el trabajo y la otra/ o no hace nada. A la hora de corregir el trabajo le pregunta la profesora o el profesor que parte del trabajo a hecho cada una/ o para poder evaluarlos/ as. Y la/ el que no hizo nada dice; " de la mitad para delante mío y de la mitad para detrás de el/ ella ", sin duda esto no sentará nada bien a la/ al compañera/ o, la/ el cual puede hacer dos cosas, decirlo en el momento a la profesora o al profesor o por contra guardar silencio pero con la espinita clavada. En cualquier caso esa situación antes o después acarreará algún problema que no fomentará para nada la educación para la paz.

Por todo lo mencionado debemos hacerle ver al alumnado que la honradez es fundamental para todo en la vida, y por ello no deben intentar engañar ni manipular a nadie.

La libertad.

La libertad es la capacidad de decisión que posee el ser humano para realizar una acción o no.

Este es un concepto que acarrea mucho debate y más hoy día, porque ¿Dónde termina la libertad de uno/ a y comienza la libertad de otra/ o?. Bajo mi punto de vista la libertad de una persona se acaba en el límite que alguna de sus acciones afecte a otra persona.

Vamos a ver un ejemplo para aclarar un poco donde acaba la libertad de una persona y comienza la de otra: Una persona tiene la libertad de hablar con otra persona en un espacio público, en su casa o donde sea, siempre que no moleste con la conversación a una tercera persona, pues aquí chocan dos libertades. La libertad de conversar con la privación de la libertad de descanso o de conversación porque esta tercera persona este también manteniendo una conversación con otra persona.

Sin duda debemos hacerle ver al alumnado que tiene una serie de libertades, pero que nunca deben de cruzar la frontera de molestar a los demás excusándose en que están ejerciendo su derecho de libertad, ya que entonces estarán privando de su libertad a otra persona. Esta privación de libertad puede acarrear conflictos, por ello la libertad y el respeto de la libertad de las/ los demás son fundamentales para poder entender y desarrollar la educación para la paz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Una vez que hemos terminado de enumerar y dar ejemplos de los valores que a mi parecer son fundamentales para una correcta educación para la paz, vamos a continuar con dos preguntas que bajo mi punto de vista son interesantes.

¿Por qué son tan importantes estos valores? ¿Qué ocurre con los mismos en la sociedad actual?

Los valores que hemos tratado son fundamentales para la educación para la paz y para la educación en general. Sin la existencia de valores como la tolerancia, la urbanidad, el compañerismo, el respeto, la libertad, la amabilidad y todos lo que hemos tratado no se puede comprender una íntegra educación ni que pretendamos vivir en sociedad, siempre y cuando queramos vivir en armonía los y las unos/ as con las y los otras/ os. Por ello es fundamental que el alumnado comprenda y asimile bien que significan estos valores y la importancia que tienen los mismos para la vida.

La segunda pregunta es muy fácil de contestar, hoy día la mayoría de los valores fundamentales se han perdido en nuestra sociedad. Valores tan básicos como el respeto se han perdido casi por completo en la juventud existente hoy día. Cuando antes todo el mundo lo poseía por norma general, ahora es una excepción la persona que tiene respeto por lo demás y las/ os demás. Esto no acarrea nada bueno y por ello desde los centros educativos debemos hacer cambiar esta situación mediante la educación en valores y por supuesto mediante la educación para la paz que es fundamental para evitar conflictos. Ya que en caso contrario esta será una sociedad en la que cada vez sea más difícil vivir, llegando a un punto de no retorno donde la autodestrucción esta asegurada, punto hacia donde nos estamos encaminando actualmente.

Conclusión.

En este apartado no quiero extenderme mucho porque pienso que ya esta todo dicho con anterioridad. Solo decir que los valores son fundamentales para todo en la vida y dentro de la educación tienen un sentido si cabe más importante, por ello debemos fomentar los valores entre nuestro alumnado para poder conseguir una formación íntegra del mismo. Dentro de esta formación tienen mucha importancia apartados como la educación para la paz tratada en el presente artículo, una educación para la paz que sería imposible de llevar a cabo si el alumnado careciese de valores, por ello los valores que representa la educación para la paz deben de ir de la mano de la educación en general para que exista un ambiente de trabajo que permita conseguir los objetivos previstos.

Bibliografía.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- Martín García, X. y Puig Rovira, J. M. (2009). *Las siete competencias básicas para educar en valores*. Barcelona: Graó.
- Carreras, L. (2002). *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos, técnicas*. Madrid: Narcea.
- Camps, V. (2000). *Los valores de la educación*. Madrid: Alauda.
- Judson, S. (2000). *Aprendiendo a resolver conflictos en la infancia: manual de educación para la paz y la no violencia*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Monclús, A. y Sabán, C. (1999). *Educación para la paz: contenidos y experiencias didácticas*. Madrid: Síntesis.
- Sánchez Sánchez, A. y Fernández Herrería, A. (1996). *Dimensiones de la educación para la paz: Teoría y experiencias*. Granada: Universidad de Granada.
- David Hicks, D. (1993). *Educación para la paz: Cuestiones, principios y práctica en el aula*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia: Morata.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Manuel Jesús Laz Aparicio.
- Centro, localidad, provincia: Ninguno.
- E-mail: manueljesus.lazaparicio@alum.uca.es